



## Discurso pronunciado en el acto de entrega de los premios de la Academia de Ciencias de Cuba, 2018

Dr. Cs. Luis Velázquez Pérez

Presidente de la Academia de Ciencias de Cuba

Compañeras y compañeros de la presidencia, invitados, premiados, colegas todos:

Siguiendo la prédica martiana: “...para que inspirase y fortaleciese se debía escribir la historia...”, considero muy oportuno comenzar esta intervención recordando que el 19 de mayo de 1861 se inauguró la Real Academia de Ciencias Médicas Físicas y Naturales de La Habana. Este hecho trascendentalmente histórico estuvo dirigido por el Dr. Nicolás José Gutiérrez, quien junto con otros de intelectuales había luchado durante más de treinta años para contar con una institución que contribuyera la discusión de temas científicos necesarios para el desarrollo del país. La institución inaugurada fue la primera de su tipo en el continente americano.

Es por ello que este próximo de 19 de mayo estaremos conmemorando el 158 aniversario de la Fundación de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. La actividad que hoy desarrollamos marca el inicio de una jornada de actividades en conmemoración de esta fecha tan significativa para nuestra academia.

Quiero recordar también que fue aquí en este paraninfo donde Fidel Castro expuso antológicas concepciones que sentaron las bases del desarrollo de la ciencia en Cuba cuando expresó que “...el futuro de Cuba tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, de hombres de pensamiento”, a la vez que vinculó indisolublemente la ciencia con la cultura y la educación.

El 20 de febrero de 1962 se establece la Comisión Nacional para la Academia de Ciencias de Cuba, dirigida por el Dr. Núñez Jiménez (1962-1972). Más tarde, en 1996 la Ley 1323 da el nombre de *Academia de Ciencias de Cuba*, como parte de los Organismos de la Administración Central del Estado (OACE) que atendería a la meteorología y la información científica. Posteriormente, en enero de 1980 se le otorga un rango supraministerial y la rectoría nacional de la investigación científica, hasta que en 1994 surge el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente.

En 1996 se promulga el Decreto Ley 163, que define las misiones, funciones y objetivos de la Academia de Ciencias de Cuba. Dentro de sus objetivos estaba promover el reconocimiento a científicos y colectivos destacados, y también estimular la ciencia de excelencia y contribuir al desarrollo científico y tecnológico del país, entre otras funciones. En el año 2014, la Academia se traslada a la sede actual.

Hoy más que nunca la Academia de Ciencias de Cuba avanza hacia nuevas tareas cumplimentando su función asesora y consultiva en materia de ciencia para el Estado cubano. También cumplimentado la sugerencia del Presidente Díaz-Canel cuando expresó en el 2016, que la ACC “tiene que desempeñar un papel más activo, tiene que alimentarnos más en los debates, en la manera de cómo hacer las cosas, tiene que ser un organismo que consultemos con frecuencia, que tengamos en cuenta, tiene que propiciar el debate sobre un grupo de aspectos”. Y esto tiene una traducción y lleva un mensaje implícito que implica una nueva

responsabilidad para la ACC en su función asesora, pero también en su papel de contribuir al desarrollo científico y tecnológico del país, enfatizando en las nuevas generaciones de jóvenes que serán los que continúen esta obra maravillosa. Por eso hoy los jóvenes forman parte de la estrategia de trabajo de nuestra institución.

También el mensaje del actual presidente implica la necesidad de la integración, del trabajo multidisciplinario, no el individual porque eso ya no forma parte de la ciencia del siglo XXI: hoy se necesita formar redes, se necesitan nuevas alianzas, la unificación de pensamientos, la consagración. En función de ello la Academia de Ciencias de Cuba está creando filiales en diferentes provincias que integran a la comunidad científica cubana, así como una red de consejos científicos, y está estrechando más el trabajo con las sociedades científicas: la ACC formará un ejército de hombres de pensamiento para aplicar el método científico utilizando a las ciencias sociales como una herramienta imprescindible en la etapa actual y uniendo el conocimiento con la economía. Sabemos que no es una tarea fácil, es compleja; se necesita motivación, pero también patriotismo y consagración.

Será duro el camino para integrar las universidades de todo el país, los centros de investigaciones y otras entidades en una fuerza única, y a la vez, en paralelo, lograr que nuestros jóvenes sean mejores que nosotros, porque esta es la manera de avanzar por el camino de la libertad, porque la ciencia también es espada y escudo de esta Revolución.

Hoy llegamos a más de 20 años de premiación de la ACC. En este año se presentó un total de 161 propuestas, y 80 trabajos fueron aceptados para premio, lo que representó un 49,7 % de ese total. Sin embargo, en esos 80 trabajos han participado 645 autores en general, de ellos 219 como principales. Dentro de estos autores se destaca la participación de 42 académicos y jóvenes asociados. Es meritorio de destacar que desde 1999 hasta el presente la Academia de Ciencias de Cuba ha otorgado 1315 premios, los cuales representan un porcentaje de aceptación de un 39,1 %. Hay más de 10 trabajos premiados que fueron realizados en colaboración con universidades y centros de investigación extranjeros, de Europa, América Latina y los Estados Unidos (13 %).

En total participaron 43 entidades de ciencia, tecnología e innovación (ECTI) y 51 universidades. El reto está ahora en conocer cuántos de estos trabajos se están aplicando. La ACC lleva un proyecto cuyo fin es identificar y conocer el estatus de esos resultados y accionar en aquellos casos en los que los resultados no han sido introducidos a la práctica social.

Considero oportuno agregar que ha existido un grupo de centros de investigaciones y universidades, ya mencionadas aquí, que durante estos 20 años ha mantenido un trabajo sostenido en la obtención del Premio de la ACC y, por esa razón, fueron reconocidos hoy en este parainfo histórico.

Pienso que para garantizar el desarrollo económico y social a mediano y largo plazos, la ciencia, la tecnología y la innovación tienen un papel determinante, y este es otro espacio donde nosotros podemos realizar múltiples aportes.

Hoy la dirección del país ha depositado en la comunidad científica cubana una gran confianza y a la vez se nos ha comprometido para seguir construyendo la sociedad que queremos, la sociedad a que aspiramos. Con ese importante incentivo, permeados del humanismo martiano y fidelista, seguiremos haciendo ciencia en bien de la humanidad.

Muchas felicidades y éxitos futuros a todos los autores premiados en el día de hoy, a todas las instituciones destacadas y, muy especialmente, muchas felicidades a todas las madres por su entrega, por su pasión y por el amor infinito a la ciencia.

¡Muchas gracias!